



EL ARGUMENTO COSMOLOGICO

EL ARGUMENTO COSMOLÓGICO

GORDON H. CLARK

Traducción: Raul Loyola Román



EL ARGUMENTO COSMOLÓGICO

GORDON H. CLARK

Tomás de Aquino rechazó el molde platónico de la teología de Agustín y basó su pensamiento en Aristóteles. Por lo tanto, él no tenía tiempo para el argumento ontológico, pero él reconstruyó el argumento cosmológico.

Haciendo referencia de nuevo al conocimiento, la diferencia entre estos dos argumentos es básicamente una diferencia en epistemología : para Agustín no era necesario comenzar con la experiencia sensorial , ya que se podía ir directamente del alma hasta Dios ; pero Aquino escribió: " El intelecto humano ...es en principio una tabla blanca sobre la cual nada está escrito "(*Summa Theologica* I, Q : 97 , 2) . Es la sensación que escribe en una *tabula rasa*. La mente no tiene ninguna forma de sí misma. Todo su contenido proviene de la sensación.

Sobre esta base, Thomas dio cinco argumentos a favor de la existencia de Dios; pero los cuatro primeros son casi idénticos, y el quinto es tan poco diferente que sólo el primero será reproducido aquí:

"La primera y más clara se funda en el movimiento. Es innegable, y consta por el testimonio de los sentidos, que en el mundo hay cosas que se mueven. Pues bien, todo lo que se mueve es movido por otro, ya que nada se mueve más que en

cuanto esta en potencia respecto a aquello para lo que se mueve. En cambio, mover requiere estar en acto, ya que mover no es otra cosa que hacer pasar algo de la potencia al acto, y esto no puede hacerlo más que lo que está en acto, a la manera como lo caliente en acto, v. gr., el fuego hace que un leño, que está caliente en potencia, pase a estar caliente en acto. Ahora bien, no es posible que una misma cosa esté, a la vez, en acto y en potencia respecto a lo mismo, sino respecto a cosas diversas: lo que, v. gr., es caliente en acto, no puede ser caliente en potencia, sino que en potencia es, a la vez frío. Es, pues, imposible que una cosa sea por lo mismo y de la misma manera motor y móvil, como también lo es que se mueva a sí misma. Por consiguiente, todo lo que se mueve es movido por otro. Pero, si lo que mueve a otro es, a su vez, movido, es necesario que lo mueva un tercero, ya éste otro. Mas no se puede seguir indefinidamente, porque así no habría un primer motor y, por consiguiente, no habría motor alguno, pues los motores intermedios no mueven más que en virtud del movimiento que reciben del primero, lo mismo que un bastón nada mueve si no lo impulsa la mano. Por consiguiente, es necesario llegar a un primer motor que no sea movido por nadie, y éste es el que todos entienden por Dios."

La primera cosa a tener en cuenta es que este es un argumento formal. Thomas de Aquino quería que fuera una demostración concluyente de que Dios existe. No es un conjunto de evidencias que hacen que sea razonable creer en Dios. Se trata de un análisis de la experiencia sensorial con la conclusión de que solamente Dios puede explicarlo. Lejos de ser una lista de pruebas, que apela

sólo a la piedra que cae cuesta abajo o la bola de canicas que rueda por el suelo. El reivindica probar de manera concluyente que sobre esta base, Dios tiene que necesariamente existir. Es una cuestión de necesidad lógica.

Cinco objeciones pueden hacerse en contra de este argumento cosmológico.

En primer lugar, la premisa original dice: " Es innegable, y consta por el testimonio de los sentidos, que en el mundo hay cosas que se mueven."

El empirismo es tal vez una visión de sentido común. Ha sido también la visión de muchos filósofos. Más esta enfrenta a objeciones insuperables. En primer lugar, los sentidos de los hombres y los animales producen datos contradictorios. Los perros, por ejemplo, son supuestos seres daltónicos, mas ellos tienen sensaciones de audición cuando los hombres no oyen nada. En este sentido, los hombres difieren entre sí mismos.

Los Artistas esotéricos ven colores en la hierba que ningún hombre común encuentran allí. ¿Cuál de estos sensaciones representar correctamente el objeto visto? En algunos casos, los sentidos se contradicen entre sí, como cuando la mitad de una barra se sumerge en el agua y mirándola a ella usted la ve doblada mas la siente recta. Entonces hay espejismos y otras ilusiones ópticas. Mientras duran, no

podemos decir que eran ilusiones; y no se puede decir si nuestras presentes sensaciones son ilusiones.

Una vez más, ¿estamos soñando o no? Un libro de texto elemental sobre psicología describiría muchos de estos fenómenos, con el resultado de que es imposible confiar en lo que llamamos percepción sensorial.

Además de eso, la teoría de la imaginación, por la cual se supone que los sentidos son preservados y posteriormente elevados a conceptos, se derrumba con el hecho de que algunas personas no tienen imágenes. Muchas personas carecen de imágenes olfativas o táctiles; algunos también carecen de imágenes Visuales. Mas algunos de ellos son estudiosos cualificados.

La segunda objeción señala que el pasaje citado es más un resumen que un argumento completo. De hecho, el argumento completo incluiría una mayor cantidad de física y metafísica. Por ejemplo, la segunda tercera y cuarta frase en el argumento citado precisan de una amplia comprobación. Esta ampliación podría cubrir cientos y cientos de páginas, tanto en Aristóteles como Aquino.

Para el argumento cosmológico ser válido, todos los argumentos subsidiarios deben ser válidos. Ahora, en cuanto a como esto sea teóricamente posible, no es probable. Ciertamente Aristóteles y Aquino deben haber cometido un engaño en alguna parte. Y un engaño quiebra la cadena de consecuencias. Por supuesto, alguien esta

seguro para quejarse de que esto es injusto y evita el tema. Para evitar esta acusación se puede señalar que los dos filósofos utilizan el concepto de potencialidad. Aristóteles necesitaba del concepto de potencialidad para definir el movimiento. Mas el tercer libro de *Physics*, donde Aristóteles plantea esta cuestión, el no solamente define el movimiento por potencialidad, sino que también explica la potencialidad para el concepto de movimiento. Si un estudiante quiere pasar el tiempo, él puede estudiar libro *Physics* de Aristóteles para determinar si el argumento es circular o si hay algunas otras fallas en los libros del cuatro al ocho.

La tercera objeción se puede ver en el propio resumen. Cerca del final, Aquino habla de una serie de movimientos y motores, y dice que esta serie no puede seguir así hasta el infinito. La razón por la cual no puede ir hasta el infinito es que si lo hiciese, no habría ningún primer motor. Más desafortunadamente, el argumento en su conjunto pretende demostrar que existe un primer motor. Por lo tanto, Aquino utilizó para una de sus premisas la propia proposición que él quería como conclusión.

La cuarta objeción es más complicada. Debido a que Aquino sustenta que la existencia de Dios es idéntico a su esencia, lo que no es verdad de cualquier otro objeto de conocimiento, él debe afirmar que ningún predicado puede ser atribuido a Dios en el mismo sentido que es dicho de seres creados. Cuando tanto el hombre como Dios

son dichos seres buenos o racionales, o conscientes, o cualquier otra cosa, las palabras *bueno* o *conscientes* no significan la misma cosa e los dos casos.

Si dijéramos que Dios es bueno, ni el *bueno* ni el *es q* significan lo que ello significan en el mundo creado. Por consiguiente, cuando decimos que Dios existe, esa existencia no significa existencia en el mismo sentido que utilizamos para piedras o canicas. Ahora, en un argumento válido, los únicos términos que pueden ocurrir en la conclusión son aquellos que ocurren en las premisas. Si algún elemento adicional es adicionado en la conclusión, el silogismo es una falacia. ; Mas el argumento cosmológico comienza con una existencia de un guijarro o algún objeto sensorial que mueve. El concluye, sin embargo, con una existencia que es diferente.

Por lo tanto, el argumento es falaz. El significado diferente de la palabra en la conclusión no puede ser derivada de su significado original en las premisas.

La quinta objeción, finalmente ahora, es directamente contra la última frase del argumento, que es, "y éste es el que todos entienden por Dios". Más esto no es lo que todos entienden ser Dios. Particularmente los cristianos niegan que eso sea Dios. Aquino reivindica haber probado la existencia de un primer motor, un *primum movens un ens perfectissimum* , o hasta incluso *summum bonum*. Mas

esos neutros no son satisfactorios para un concepto de Dios vivo de las Escrituras, que se reveló a sí mismo.

Puede incluso decirse que el argumento cosmológico fuese válido, el Cristianismo sería falso. El Dios de la Biblia es una Trinidad de Personas.

Ninguna forma de argumento cosmológico jamás ha demostrado la existencia de ese único Dios verdadero.

A pesar de estas objeciones, los católicos romanos continúan dependiendo del argumento cosmológico, como la mayoría de los luteranos y algunos calvinistas lo defienden tan bien.

J. Oliver Buswell , Jr. fue uno de ellos , al menos en sus primeros escritos , a pesar de que parece haber estado de acuerdo más tarde que no es estrictamente válido . Cornelius Van Til del Seminario Westminster, Filadelfia, hace fuertes declaraciones sobre la validez del argumento. Buswell acusó a Van Til de despreciar las evidencias objetivas para el Cristianismo y rechazar el argumento cosmológico. Van Til respondió en su libro *A Christian Theory of Knowledge* (291-292) y acusó a Buswell de formular el argumento incorrectamente. Citando parte de una de sus obras anteriores, *Common Grace*, él dice:

El argumento para la existencia de Dios y la verdad de El cristianismo es objetivamente válido. No deberíamos rebajar la validez de este argumento para el nivel de la

posibilidad. El argumento puede ser pobremente declarado y puede nunca ser adecuadamente declarado, mas en si mismo el argumento es absolutamente legitimo...

En consecuencia, no rechazo las pruebas teístas, mas simplemente insisto en reformularlas de una manera que no comprometa la Escritura. Es decir, si la prueba teísta es construida como debe ser construida, ella será objetivamente válida.

Esta afirmación de que el argumento cosmológico es válido, absolutamente legítimo, una declaración formal, y no meramente un argumento de probabilidad, no es verdad de ningún argumento cosmológico publicado en cualquier libro.

Van Til no presta atención a las falacias arraigadas en Tomas de Aquino. El argumento que él defiende es uno que nunca nadie escribió.

¿Mas como sabe él que es posible formular este argumento ideal? ¿Cuál es el argumento que el defiende? Él insiste en afirmar que lo reformuló correctamente.

Por muchos años los contemporáneos de Van Til han desafiado para producir esta reformulación sobre la cual el insiste. El no lo hizo.

Dado que Van Til y Buswell , en el pasaje citado , se dedican a recomendar un método de predicar el evangelio

a los incrédulos , es sin duda ciertamente lamentable que Van Til no pueda justificar su posición , pues no se puede esperar que los incrédulos sea impresionados con un argumento de que el propio evangelista es incapaz de presentarles .

Fuente: Trinity Foundation,
Loja, 9 de Diciembre del 2012

<https://www.facebook.com/raul.loyolaroman>

